ACTUALIDAD

Informalidad en la Región del Biobío llegó a un 26,3%

Expertos señalan que esto va de la mano con una falta de capacidad de crear

empleos formales y con la alta tasa de desempleo que supera el doble dígito.

Pablo Martínez Tizka

a informalidad laboral en la región del Biobío Ellegó a una tasa de 26,3% en el trimestre julioseptiembre de 2025, luego de un aumento de 2,8% en doce meses, de acuerdo con informe del INE.

Entre los puntos más destacados en el análisis está la disparidad con la tasa a nivel nacional, que si bien es de 26,2%, en los últimos 12 meses hubo una disminución de 1,4%.

En el incremento de las personas ocupadas in-formales en la región in-fluyeron los hombres (4,9%) con mayor porcen-taje por sobre las mujeres (0,3%).

En cuanto a los sectores que más contribuye-ron en esta tasa de informalidad laboral a nivel re gional, está la industria manufacturera (13,7%) y los servicios administrati

vos y de apoyo (26,7%). Expertos de diversas universidades de la zona analizaron las causas de este comportamiento.

Marcelo Gutiérrez, acadé mico de Ingeniería Comercial de la Universidad Andrés Bello, analizó res-pecto al incremento de la tasa regional al mismo tiempo que la disminu-ción de la tasa nacional que "esto sugiere que la región enfrenta desafíos estructurales o coyunturales que no están afectando al resto del país con la misma intensidad. La economía del Biobío no solo no está logrando formali-zar el empleo al mismo ritmo que el promedio na-



CIERRE DE HUACHIPATO GENERÓ EFECTOS EN LA INFORMALIDAD, DE ACUERDO CON EXPERTO

cional, sino que está retro cediendo en esta materia". Señaló que "las causa-

les más nombradas son los efectos colaterales de los incendios del verano pasado, la contracción de la in-dustria forestal, las repercusiones de corto plazo del cierre de Huachipato, lo cual esta evidenciado que nuestra matriz pro-

ductiva esta cojeando". Viviana Véjar, profeso-ra investigadora de Faro UDD, manifestó que "el desempleo en la región del Biobío a nivel nacional es el más alto (10,1%). No es de extrañar que las familias que no se encuentran en el sector formal busquen formas de tener ingresos que les permitan seguir pagando sus cuentas y satisfacer sus necesidades de consumo básico".

Daniela Catalán, académica de la Facultad de Economía, Negocios y Gobierno, señaló que "a dife-rencia de otras zonas del país donde el empleo formal se ha recuperado con mayor fuerza, en Biobío la desaceleración económica y la limitada creación de puestos formales han empujado a muchas personas al autoempleo o a acti-vidades sin contrato. En este sentido, la informalidad opera como un amor-tiguador social ante la fal-ta de oportunidades formales, pero también co-mo una señal de precari-zación estructural del trabajo regional".

Respecto a la mayor contribución de hombres a la tasa de informalidad, por sobre las mujeres, la aca-

démica Daniela Catalán dijo que "se asocia principalmente con la composición sectorial del empleo en Biobío. Los hombres participan en mayor proporción en rubros como la construcción, la industria y el transporte, donde la demanda de empleo for-mal fluctúa con el ciclo económico. Cuando se reduce la contratación formal, muchos optan por mantenerse activos de manera independiente o informal. En cambio, la in-formalidad femenina se mantiene relativamente estable porque ya estaba en niveles altos, concentrada en actividades estructuralmente informa-les, como el comercio, los cuidados o el trabajo doméstico". El profesor Marcelo

Gutiérrez señaló sobre es-

te punto que "esta brecha tan amplia no es casualidad; se explica directamente por los sectores que están generando esta informalidad como la industria manufacturera y los servicios. Estos dos sec tores tienen características que facilitan la infor-malidad. La industria manufacturera a menudo utiliza mano de obra para tareas específicas de pro-ducción, logística o en la cadena de suministros (como el sector forestal o pes quero, claves en Biobío), recurriendo a subcontrataciones o empleos tempo-rales sin contrato para ajustar costos o responder a demandas variables". Sobre los sectores en

los que predomina la informalidad, la investiga-dora Viviana Véjar dijo que "las actividades mencionadas constituven los sectores más importantes de la región. En su afán por mantener su actividad a flote, podrían estar con-tratando personas por fuera de la ley para capear los efectos contractivos de las políticas aprobadas últimamente en lo que dice relación al mercado laboral: 40 horas y reforma de pensiones".

APLEO SUPERA EL 10% EN LA REGIÓN

Sandra Quintana, seremi del Trabajo, explicó sobre la tasa de informalidad que "en las últimas mediciones ha mantenido fluctuaciones poco significati-vas. Sin embargo, es necesario destacar que en el úl-timo trimestre aumenta la informalidad en hombres, disminuvendo en el caso de mujeres. Por lo tanto, el desafío es ir reduciendo las cifras, sobre todo porque son trabajos precarios, sin acceso a salud, tampoco cotizaciones previsionales, es decir, sin seguridad social".

Añadió que " la idea es lograr la disminución de estas cifras y para esto es importante la alianza público-privada, con capaci-taciones que entreguen herramientas para insertarse en el mercado labo-ral formal. Incentivar el empleo formal, es una prioridad para nuestro go-bierno". O

aumentó la informalidad laboral en hombres en el último año, en la Región del Biobío.